



Cumbre del Cerro Picudo, en la Sierra San Miguel
(Dpto de Rocha).

R. J. CARUFO
FOTOG.

UNA VISITA A MINAS

PARA "EL DIA"

NOS empujó hasta Minas el recuerdo de Loedel, y el embrujo del Arequita. Algo más, también. El secreto deseo de conocer a Morosoli y a Dossetti. No disponíamos más que del jueves. Muy poco, cuando está en juego una real necesidad de aislamiento, en el que podríamos poseer tal vez, aunque fugazmente, el alma de la región.

El caserío se extiende hasta muy lejos del enorme macizo central. En la hondanada. Lo protege una doble defensa. El agua y la piedra. El arroyo y la sierra. Todo es simpático en esta región de privilegio. Líricos y cantarinos los nombres de sus arroyos. Con sabor de leyenda los de los cerros. Aquel grupo de montes reúne en la cima de uno de ellos las piedras, y esculpe un monje arrodillado. Son los cerros del Penitente. Estos, abruptos y

salvajes, los Campaneros. El hombre hiere la entraña de la piedra y ésta noble, contesta con un don, a la herida. Manganeso allí. Más acá, plomo. En la noche se ilumina el tajo. La boca de la mina lanza su desafío a la estrella. Por el flanco sanarante sube un cono de luz. Los ojos no se cansan de chocar con el ceniza de los cerros y el oscuro de la arboleda indígena. Puntas erizadas. Las del Marmarajá, las de Espuelitas, las de San Francisco.

Por este camino llegó un día del 83 a la falda del Arequita, otro hombre a quien atrajo el cerro. Llegó en la diligencia de Francols, con el ánimo en vilo, hasta la rcosa posesión de Montero. Casi sesenta años, ya. La misma abrupta naturaleza que nos recibió cuando avanzábamos hasta la gruta famosa, detuvo, seguramente, el paso de Sansón Carrasco. Al pie del cerro la pared perpendicular del enorme bloc de piedra. La falda se ha vestido de verde y no ha tenido tiempo de quitarse

Como las salas indias de nuestro rincón de Flores, ningún oriental tendría que ignorar esta gruta de Colón, en el cerro de Minas. La geología está de más para explicarse la gruta de Arequita. No puede ser artificial. Nadie ha excavado la roca gigantesca. Esta cueva que nos ilumina la antorcha, es el pulmón del cerro, que se enfermó un buen día. El vómito lo vació. La erupción tomó el camino más corto. Por esta grieta angosta salieron la llama y la lava, la piedra ígnea y el humo azufrado. Estos paredones contemplaron el enojo repentino del monte despierto de su sueño al sentir la entraña llagada. Por esa grieta altísima se elevó el mensaje blanco, quecino ante el asombro de las pequeñas cumbres inmediatas. Vaciado el pulmón quedó la caverna. Tal vez cuando la descubrieron, en otro milenio, la habitaron los indios. Esa roca del centro, parece un trono. La humedad nos penetra, en el hueco sombrío y silencioso, atravesado de pronto por la flecha viscosa de un murciélago. Se ennegrece la mano que busca apoyo en la pared redondeada. Albergaría en su comba cálida algunos centenares de hombres. Pudo esconderse en ella Aquino, cuando la milicia montada lo buscaba para terminar en él el ciclo de los Moreira. Un tenue hilo de agua cae de lo alto. Salimos al aire y al sol del mediodía. Cada semblante terroso que aparece de vuelta en la entrada de la gruta, semeja un Lázar.



Uno de los últimos retratos del doctor Loedel.

Puede valerle mucho el Arequita al turismo de Minas. Ese cerro pertenece a una gente hidalga. Album en mano nos alcanza don Nicanor Alzugaray, que se nos presenta como el doble de Mulino persiguiendo el fantasma de Reynoso para redimirlo de su culpa. "Eso", es de ellos. "Ellos", son los Alzugaray. Tiene el orgullo de haber abolido las porteras y de ofrecer la maravilla a todo asombro. El visitante deja en el album la moneda oscura de una firma. Este hombre es el gentileman que se esconde en el gaucha. Ofrece su mano, su mesa, y su antorcha. Con ella alumbró el pasaje hasta la gruta. Guía raro y curioso, no acepta otra paga que la admiración. Nos aligera de nuestros errores. Aquellas palomas, son águilas.

Este tinte en la roca, es el recuerdo vivo de un artista que se inspiró en el Arequita, y en la isla de los ombúes. "Aquí limpiaba sus pinceles, Pedro Blanes Viale". Seguimos la dirección del brazo extendido. Es exacto. La piedra, sensible y noble, ha guardado la caricia.

Una última mirada antes de dejar el lugar que muy probablemente no volveremos a ver. El valle se extiende, acogedor, entre las alturas ondulantes. Junto al Arequita, un cerro del mismo aspecto. Un hermano menor. Entre los dos, por un estrecho cauce, se desliza silenciosamente un brazo del Santa Lucía. Declaramos a don Nicanor Alzugaray nuestra admiración por su desinterés. No le arranca al cerro más que un placer estético. Otra vez nos equivocamos. Encima del cerro hay una planicie verde y jugosa. Allí están las majadas y los novillos del gentilhomme que por suerte para nosotros, no pasó por la Sorbona. En ella podría haberse perdido la ingénita hospitalidad de este hombre sano de espíritu.

La noche nos reunió en la plaza. Morosoli nos evocó la figura del doctor Loedel. Minas lo recuerda en la callecita del barrio Olímpico, esculpido su busto en el bronce. Allí ha quedado su nombre. Las generaciones nuevas sabrán por esa plaza, que en este pueblo derramó el doctor Eduardo Loedel Palumbo el veneno de su ciencia, la infinita e inagotable bondad de su alma.

Lo perdió el pueblo de los cerros, en 4 de abril de 1930. Fué un médico integral, un práctico notable, que prefirió la humilde clientela, y se hermanó con ella. Curaba cuando podía. Consolaba en todas las ocasiones. Disfrutaba el tránsito terrible y enigmático, con su palabra, desenfadada y bizarra, morfina moral con que adormeció tanta herida. Como un soldado, vió llegar su propia muerte, y no temió. No es nada. Un mareo. Empezaron a oscurecerse



NO CONFIE TORTAS DELICADAS A LEVADURAS INFERIORES!

Royal asegura siempre resultados perfectos. Evita esos fracasos que desperdician ingredientes caros.



GRATIS

El interesante folleto "Fiesta". Con tiene menús y multitud de ideas originales para decorar mesas y hacer la fiestas o reuniones mas alegres y divertidas. Pídale Ud. ¡ahora mismo!

SRES. ROHR & CO. - CASILLA 404 - MONTEVIDEO

Sírvanse enviarme, gratis, un ejemplar del nuevo folleto Royal "Fiesta" ☐ "Recetas Culinarias Royal" ☐ (Indique con una cruz el libro que desea).

Nombre..... E. D. 94

Calle..... N°.....

Localidad..... F.C.....

los alfileres de prueba, Pinchos de coronillas, talas, guayabos, camelones, burucuyás, y sombras de toro. La cinta ceniza de un clavel del aire, sirve de grácil lazo a un tronco.

La descubrió Carvallido en 1873. Así reza la discutida inscripción de la entrada, inscripción que no se muestra muy respetuosa de la verdad. Los apuntes autobiográficos del Dr. Jiménez aseguran que ese profesor hizo con sus discípulos, una excursión a la gruta, y la exploró, en enero de 1860. Debemos esta rectificación al doctor Fernández Saldaña, que la consignó en su reciente "Historia de Minas".

Una de las características calles minuanas.

Cerro de Arequita. En primer plano campos sembrados del valle. — (Foto aérea de Perdomo).

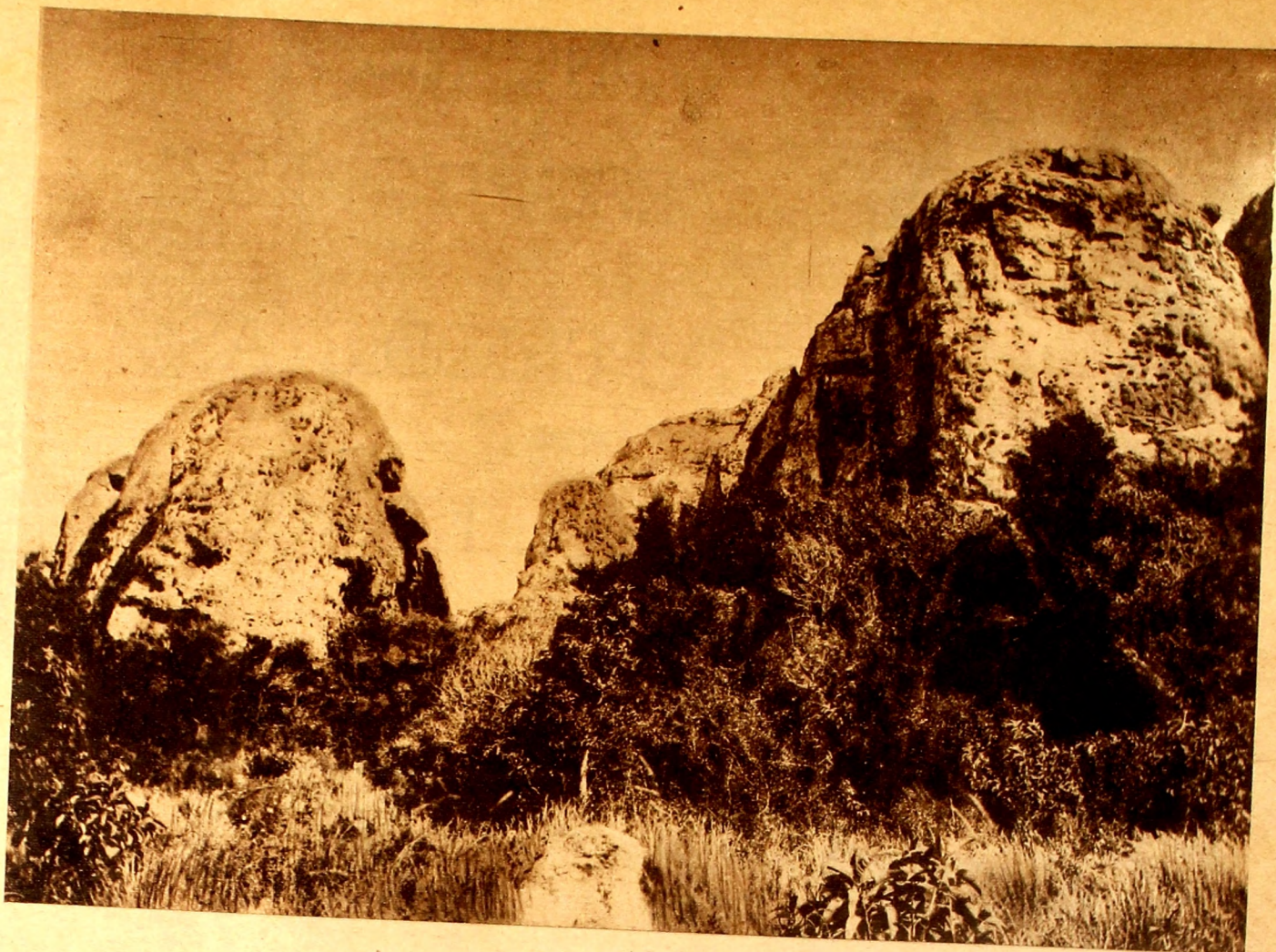


los mucosas. Lo abandonaron las fuerzas. No necesitó consultar los libros. "Es el Addison que comienza." Una humilde mujer llamó a su casa de plaza, y lo llevó a su rancho, cuando las horas estaban contadas para él. El hijo de esa mujer desconocida está muy grave. "Volveré mañana". "Pobre amigo, ¡tan querido!... "Mañana" es Montevideo. Muriéndose, nos llevó de Minas. De esas Minas que sabe sentir un recuerdo, y guardarlo.

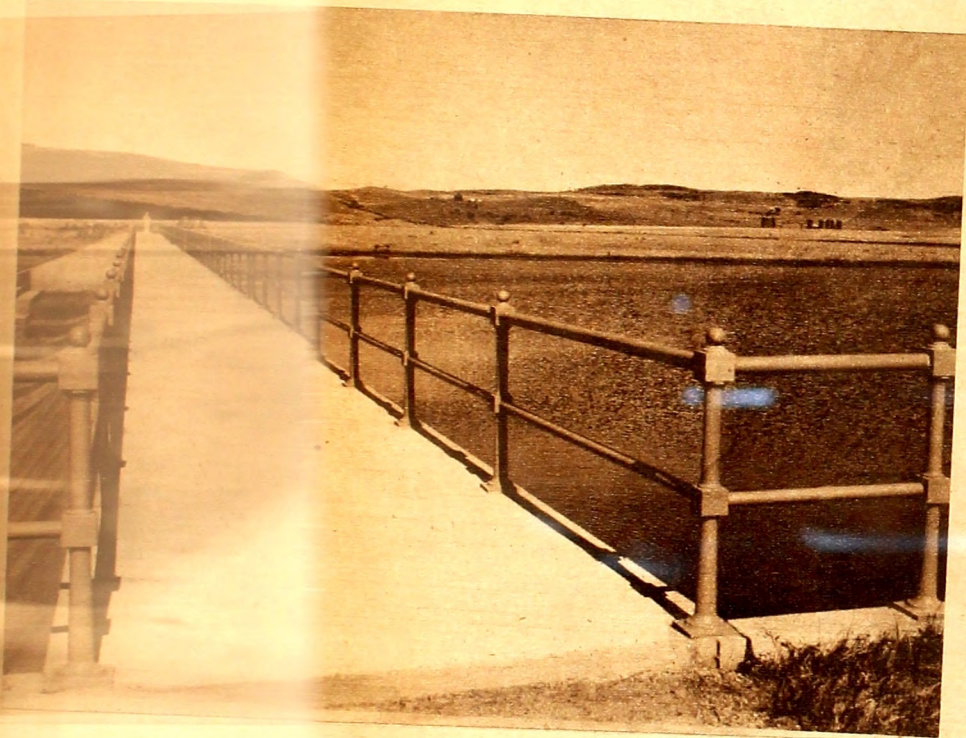
Morosoli nos llevó a las estrechas callejas de la vieja ciudad primitiva. Se alarman nuestras sombras en la noche plateada. Dejamos un minuto en la casa natal de Lavalleja. Las casas viejas fuera de línea, sin reboque, nos atraen y nos emocionan. Nos detiene un muelle. "No se pare. Es una profanación. Morosoli siente su indignación. Era una iglesia colonial. La han restaurado. Es casi remozada. El reboque ha curado las heridas del tiempo. Le han arrebatado su vida. Sentimos vergüenza. Esos edificios son capaces de ofrecerle brazos al mármol de Milo. Como una compensación, junto al templo restaurado, un paredón gris en allí debió levantarse un asilo de huérfanos. Más allá, la mansión medieval de "doctor" Martínez. Un curandero noble, herborario y marcesante. Luego el baro galante. Un caballo ensillado cabecero ante a un rancho, esperando la vuelta del gaucho que está comprando luss. La una ennoblece el paisaje... Para este paraje del Minas que huye, parece hecho el verso de Agüero:

Aldea,
una calle única y larga
con sol y con arena

Es terroso el paisaje. Afondo, casi tocamos el monte que comienza, y del que nos separa apenas un río bajo, recién



Cerro de Arequita.



Embalse del arroyo San Francisco, que surte de agua a la ciudad.

hecho detrás de un hilo de agua. Ventanitas pequeñas. Parrales quervanzan casi hasta la calle estrecha.

Aldea:
un puñado de casas,
de gentes y de huertas,
y un trocito de cielo
con luna y con estrellas.



Parque Municipal de Minas. — Pérgola.

sa. La bebió paladeándola. Firmó así su último cuento, terrible como todos los suyos. Real, esta vez. Lo sacaron, rígido ya, de su lecho de muerte, para entregar ese lecho a un muchacho que ingresaba al sanatorio con una brutal hemorragia pulmonar. Ese muchacho, era su hijo.

Con la trágica evocación, nos separamos. Alguien había rozado antes, el problema de los médicos escritores. Podría ser la literatura, una de las formas de la evasión diaria de los profesionales. A esa profesión, no siempre vocacional, debemos concederle todo: nuestro tiempo, nuestras preferencias, nuestro escondido afán de ser lo que no fuimos. Ahuecamos el alma para recoger la lluvia bendita. Pero se escapa. Casi toda. Rojas alcanzó a definir ese poco que queda: "...una poquita de agua en la mano; lo demás ha ido derramándose a lo largo del camino que cotidianamente debemos recorrer". La fuerza que retiene esa "poquita de agua" en las manos de los médicos escritores, podría ser la cultura, que casi inconscientemente les dicta al oído la nueva senda. Algunos la toman, y por ella se evaden, un poco nada más, de las diarias miserias y de los dolores inevitables.

— * —

La obra de arte se crea hasta en el fondo de un pozo. Nació el Quijote, — entre otras razones — porque a Miguel de Cervantes no le tapiaron bien el ventanal de la celda, y por un resquicio se coló en ella el cielo. Esta ciudad de los cerros es un constante motivo de inspiración para todo creador de belleza. Pensamos sin embargo, cuando estrechamos fuerte la mano de estos escritores del interior, que alguna vez que vaguen como esta noche, frente al pueblo dormido, puede llegarles, a través de la melancólica belleza de estas callejas coloniales, el pensamiento rimado de Agüero:

Aldea:
una semana larga
con pausa dominguera;
una callada risa,
y una ESCONDIDA PENA.

M. Ferdinand PONTAC.

MANOS PERFECTAS...



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto con glicerina de almendra hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.

UNA VISITA A MINAS

PARA "EL DIA"

NOS empujó hasta Minas el recuerdo de Loedel, y el embrujo del Arequita. Algo más, también. El secreto deseo de conocer a Morosoli y a Dossetti. No disponíamos más que del jueves. Muy poco, cuando está en juego una real necesidad de aislamiento, en el que podríamos poseer tal vez, aunque fugazmente, el alma de la región.

El caserío se extiende hasta muy lejos del enorme macizo central. En la hondorada. Lo protege una doble defensa. El agua y la piedra. El arroyo y la sierra. Todo es simpático en esta región de privilegio. Líricos y cantarinos los nombres de sus arroyos. Con sabor de leyenda los de los cerros. Aquel grupo de montes reúne en la cima de uno de ellos las piedras, y esculpe un monje arrodillado. Son los cerros del Penitente. Estos, abruptos y

selvajes, los Campaneros. El hombre hiere la entraña de la piedra y ésta noble, contesta con un don, a la herida. Manganeso allí. Más acá, plomo. En la noche se ilumina el tajo. La boca de la mina lanza su desafío a la estrella. Por el flanco sanarante sube un cono de luz. Los ojos no se cansan de chocar con el ceniza de los cerros y el oscuro de la arboleda indígena. Puntas erizadas. Las del Marmarajá, las de Espuelitas, las de San Francisco.

Por este camino llegó un día del 83 a la falda del Arequita, otro hombre a quien atrajo el cerro. Llegó en la diligencia de Francois, con el ánimo en vilo, hasta la rcosa posesión de Montero. Casi sesenta años, ya. La misma abrupta naturaleza que nos recibió cuando avanzábamos hasta la gruta famosa, detuvo, seguramente, el paso de Sansón Carrasco. Al pie del cerro la pared perpendicular del enorme bloc de piedra. La falda se ha vestido de verde y no ha tenido tiempo de quitarse

Como las salas indias de nuestro rincón de Flores, ningún oriental tendría que ignorar esta gruta de Colón, en el cerro de Minas. La geología está de más para explicarse la gruta de Arequita. No puede ser artificial. Nadie ha excavado la roca gigantesca. Esta cueva que nos ilumina la antorcha, es el pulmón del cerro, que se enfermó un buen día. El vómito lo vació. La erupción tomó el camino más corto. Por esta grieta angosta salieron la llama y la lava, la piedra ígnea y el humo azufrado. Estos paredones contemplaron el enojo repentino del monte despierto de su sueño al sentir la entraña llagada. Por esa grieta altísima se elevó el mensaje blanco, quecino ante el asombro de las pequeñas cumbres inmediatas. Vaciado el pulmón quedó la caverna. Tal vez cuando la descubrieron, en otro milenio, la habitaron los indios. Esa roca del centro, parece un trono. La humedad nos penetra, en el hueco sombrío y silencioso, atravesado de pronto por la flecha viscosa de un murciélago. Se ennegrece la mano que busca apoyo en la pared redondeada. Albergaría en su comba cálida algunos centenares de hombres. Pudo esconderse en ella Aquino, cuando la milicia montada lo buscaba para terminar en él el ciclo de los Moreira. Un tenue hilo de agua cae de lo alto. Salimos al aire y al sol del mediodía. Cada semblante terroso que aparece de vuelta en la entrada de la gruta, semeja un Lázar.



Uno de los últimos retratos del doctor Loedel.

Puede valerle mucho el Arequita al turismo de Minas. Ese cerro pertenece a una gente hidalga. Album en mano nos alcanza don Nicanor Alzugaray, que se nos presenta como el doble de Muñio persiguiendo el fantasma de Reynoso para redimirlo de su culpa. "Eso", es de ellos. "Ellos", son los Alzugaray. Tiene el orgullo de haber abolido las porteras y de ofrecer la maravilla a todo asombro. El visitante deja en el album la moneda oscura de una firma. Este hombre es el gentileman que se esconde en el gaucha. Ofrece su mano, su mesa, y su antorcha. Con ella alumbrar el pasaje hasta la gruta. Guía raro y curioso, no acepta otra paga que la admiración. Nos aligera de nuestros errores. Aquellas palomas, son águilas.

Este tinte en la roca, es el recuerdo vivo de un artista que se inspiró en el Arequita, y en la isla de los ombúes. "Aquí limpiaba sus pinceles, Pedro Blanes Viale". Seguimos la dirección del brazo extendido. Es exacto. La piedra, sensible y noble, ha guardado la caricia.

Una última mirada antes de dejar el lugar que muy probablemente no volveremos a ver. El valle se extiende, acogedor, entre las alturas ondulantes. Junto al Arequita, un cerro del mismo aspecto. Un hermano menor. Entre los dos, por un estrecho cauce, se desliza silenciosamente un brazo del Santa Lucía. Declaramos a don Nicanor Alzugaray nuestra admiración por su desinterés. No le arranca al cerro más que un placer estético. Otra vez nos equivocamos. Encima del cerro hay una planicie verde y jugosa. Allí están las majadas y los novillos del gentil hombre que por suerte para nosotros, no pasó por la Sorbona. En ella podría haberse perdido la ingénita hospitalidad de este hombre sano de espíritu.

La noche nos reunió en la plaza. Morosoli nos evocó la figura del doctor Loedel. Minas lo recuerda en la callecita del barrio Olímpico, esculpido su busto en el bronce. Allí ha quedado su nombre. Las generaciones nuevas sabrán por esa plaza, que en este pueblo derramó el doctor Eduardo Loedel Palumbo el venero de su ciencia, la infinita e inagotable bondad de su alma.

Lo perdió el pueblo de los cerros, en 4 de abril de 1930. Fué un médico integral, un práctico notable, que prefirió la humilde clientela, y se hermanó con ella. Curaba cuando podía. Consolaba en todas las ocasiones. Disfrutaba el tránsito terrible y enigmático, con su palabra, desenfadada y bizarra, morfina moral con que adormeció tanta herida. Como un soldado, vió llegar su propia muerte, y no temió. No es nada. Un mareo. Empezaron a oscurecerse



NO CONFIE TORTAS DELICADAS A LEVADURAS INFERIORES!

Royal asegura siempre resultados perfectos. Evita esos fracasos que desperdician ingredientes caros.



GRATIS

El interesante folleto "Fiesta". Contiene menús y multitud de ideas originales para decorar mesas y hacer las fiestas o reuniones mas alegres y divertidas. Pídale Ud. ¡ahora mismo!

SRES. ROHR & CO. - CASILLA 404 - MONTEVIDEO

Sírvanse enviarme, gratis, un ejemplar del nuevo folleto Royal "Fiesta" ☐ "Recetas Culinarias Royal" ☐ (Indique con una cruz el libro que desea).

Nombre..... E. D. 94

Calle..... No.....

Localidad..... F.C.....

los alfileres de prueba, Pinchos de coronillas, talas, guayabos, canelones, burucuyas, y sombras de toro. La cinta ceniza de un clavel del aire, sirve de grácil lazo a un tronco.

La descubrió Carvallido en 1873. Así reza la discutida inscripción de la entrada, inscripción que no se muestra muy respetuosa de la verdad. Los apuntes autobiográficos del Dr. Jiménez aseguran que ese profesor hizo con sus discípulos, una excursión a la gruta, y la exploró, en enero de 1860. Debemos esta rectificación al doctor Fernández Saldaña, que la consignó en su reciente "Historia de Minas".

Una de las características calles minuanas.

Cerro de Arequita. En primer plano campos sembrados del valle. — (Foto aérea de Perdomo).

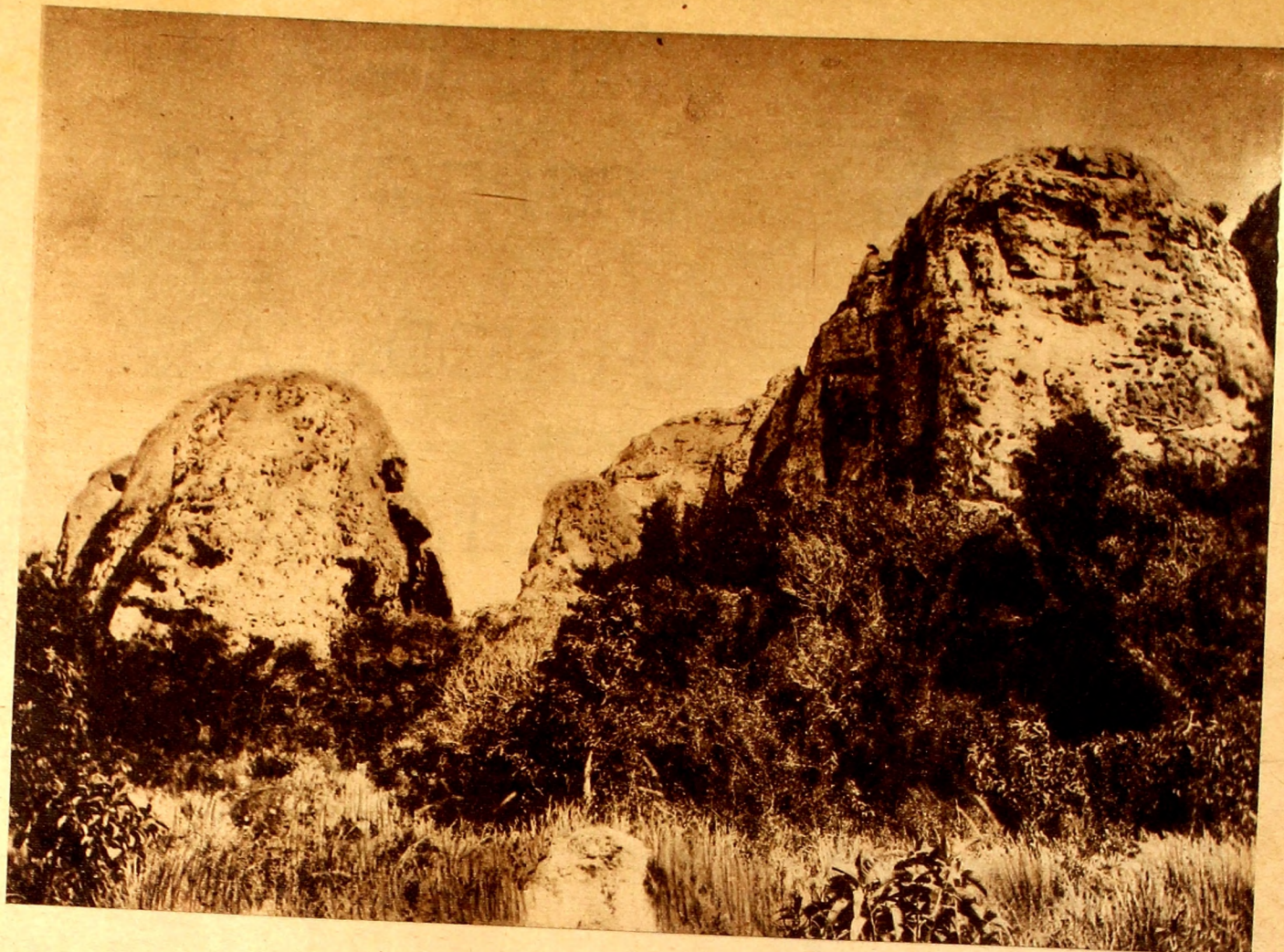


las mucosas. Lo abandonaron las fuerzas. No necesitó consultar sus libros. "Es el Addison que comienza". Una humilde mujer llamó a su casa de la plaza, y lo llevó a su rancho, cuando las horas estaban contadas para él. El hijo de esa mujer desconocida está muy grave. "Volveré mañana". ¡Pobre amigo, tan querido!... "Mañana" es Montevideo. Muriéndose, nos llevó de Minas. De ese Minas que sabe sentir un recuerdo, y guardarlo.

— * —
Morosoli nos llevó a ver las estrechas callejas de la vieja ciudad primitiva. Se alarman nuestras sombras en la noche plateada. Dejamos un minuto en la casa natal de Lavalleja. Las casas viejas fuera de línea, sin reboque, nos atraen y nos emocionan. Nos detiene un templete. "No se pare. Es una profanación". Morosoli siente su indignación. Era una iglesia colonial. La han restaurado. Es otra, así remozada. El reboque ha curado las heridas del tiempo. Le han arrebatado su pátina. Sentimos vergüenza. Esos ediles serían capaces de ofrecerle brazos al mármol de Milo. Como una compensación, junto al templo restaurado, un paredón grita que allí debió levantarse un asilo de huérfanos. Más allá, la monstrosidad medieval del "doctor" Martínez. Un curandero nobilote, herborario y manesante. Luego el barrio gauchesco. Un caballo ensillado cabecea frente a un rancho, esperando la vuelta del gaucho que está comprando lues. La luna ennoblece el paisaje. Para este pedazo del Minas que huye, parece hecho el verso de Agüero:

Aldea,
una calle única y larga
con sol y con arena

Es terroso el paisaje. Al fondo, casi tocamos el monte que comienza, y del que nos separa apenas un muro bajo, recién



Cerro de Arequita.

sa. La bebió paladeándola. Firmó así su último cuento, terrible como todos los suyos. Real, esta vez. Lo sacaron, rígido ya, de su lecho de muerte, para entregar ese lecho a un muchacho que ingresaba al sanatorio con una brutal hemorragia pulmonar. Ese muchacho, era su hijo.

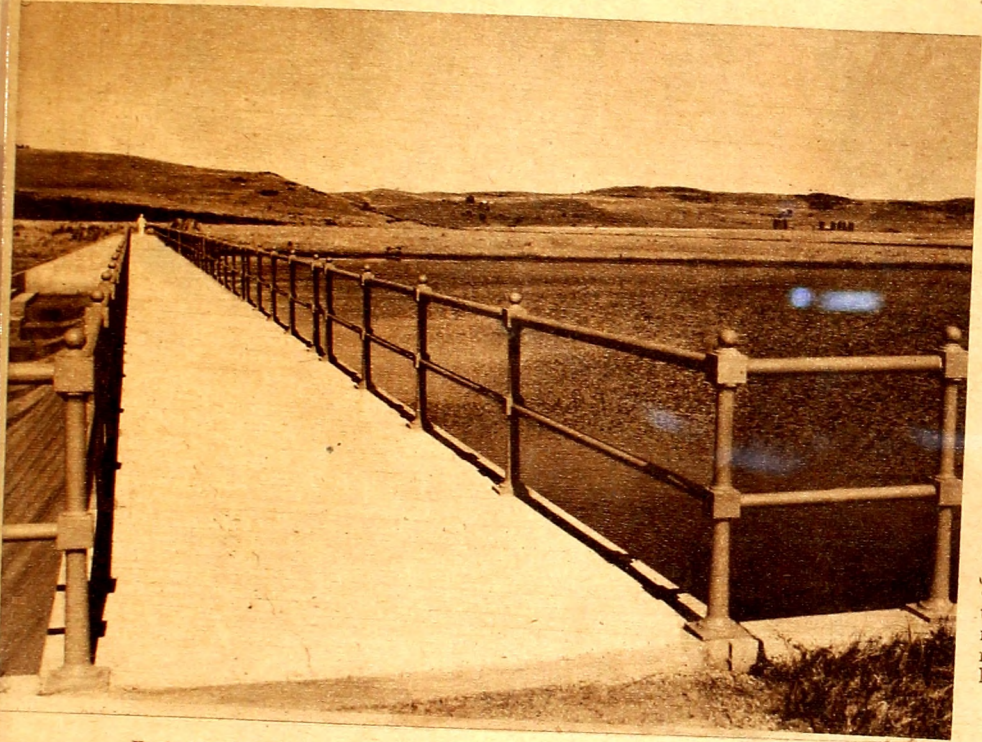
Con la trágica evocación, nos separamos. Alguien había rozado antes, el problema de los médicos escritores. Podría ser la literatura, una de las formas de la evasión diaria de los profesionales. A esa profesión, no siempre vocacional, debemos concederle todo: nuestro tiempo, nuestras preferencias, nuestro escondido afán de ser lo que no fuimos. Ahuecamos el alma para recoger la lluvia bendita. Pero se escapa. Casi toda. Rojas alcanzó a definir ese poco que queda: "...una poquita de agua en la mano; lo demás ha ido derramándose a lo largo del camino que cotidianamente debemos recorrer". La fuerza que retiene esa "poquita de agua" en las manos de los médicos escritores, podría ser la cultura, que casi inconscientemente les dicta al oído la nueva senda. Algunos la toman, y por ella se evaden, un poco nada más, de las diarias miserias y de los dolores inevitables.

— * —

La obra de arte se crea hasta en el fondo de un pozo. Nació el Quijote, — entre otras razones — porque a Miguel de Cervantes no le tapiaron bien el ventanal de la celda, y por un resquicio se coló en ella el cielo. Esta ciudad de los cerros es un constante motivo de inspiración para todo creador de belleza. Pensamos sin embargo, cuando estrechamos fuerte la mano de estos escritores del interior, que alguna vez que vaguen como esta noche, frente al pueblo dormido, puede llegarles, a través de la melancólica belleza de estas callejas coloniales, el pensamiento rimado de Agüero:

Aldea:
una semana larga
con pausa dominiguera;
una callada risa,
y una ESCONDIDA PENA.

M. Ferdinand PONTAC.



Embalse del arroyo San Francisco, que surte de agua a la ciudad.

hecho detrás de un hilo de agua. Ventanitas pequeñas. Parrales que avanzan casi hasta la calle estrecha.

Aldea:
un puñado de casas,
de acentos y de huertas;
y un trocito de cielo
con luna y con estrellas.

— * —

Dossetti nos espera en la Plaza. Nos habíamos quedado en Minas, esa noche, para conocer a esos dos hombres que nos habían brindado "Los Molles", y "Los albañiles de los Tapes". No nos desencantaron. Son sencillos, y no conocen la vanidad. Disponíamos de pocas horas. El Congreso de escritores del Interior, nos llevó a recordar al gran salteño. Quiroga murió hace un año, por un diagnóstico. Es cierto que lo amargaba su situación, dramática, desde que le retuvieron sus sueldos de Consul en Misiones, a causa de su altivez democrática. Pero su muerte voluntaria no la dictó esa situación. El gesto de vaciar aquel vaso, fué casi simultáneo con el descubrimiento de la terrible verdad que exigió del que debió mentirle. No todos los médicos son psicólogos. — "Es verdad. Es un tumor neoplásico". La paz estaba allí, al alcance de la mano hueso-



Parque Municipal de Minas. — Pérgola.

MANOS PERFECTAS...



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto con glicerina de almendra hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.

CONGRESO DE ESCRITORES Y PERIODISTAS DEL INTERIOR



Angélica Silveira Aguiar (representante de Melo).



Alba Sarzabal Cabrera (representante de Río Negro).



Alejandro C. Arias (representante de Salto).



Raúl Barbot (representante de Colonia).



Maria Luisa Larena (representante de Rivera).

EN la tarde de ayer se realizó la sesión inaugural del Congreso de Escritores y Periodistas del Interior de la República, entidad que en la sesión de clausura que efectuará esta tarde deberá dictar las conclusiones definitivas a que haya llegado. No es del caso poner de manifiesto en esta nota la importancia y la trascendencia de esta Asamblea, que ha congregado a figuras de representación en las letras y en el periodismo uruguayo, fundándose en ella muy legítimas esperanzas. La cantidad de las adhesiones recibidas, y la calidad de los participantes abonan ese optimismo, dándose por cierto que de este Congreso surgirán cuantiosos beneficios espirituales y materiales para la literatura nacional, y para sus auténticos representantes, que llevan hoy una olvidada cuanto penosa existencia artística.

De los cambios de ideas, de las deliberaciones y de las conclusiones a que se arriben, puede esperarse mucho en bien de las letras uruguayas.

El orden del día del Congreso ha estado compuesto con los siguientes temas:

TEMA I. — El ambiente cultural del interior del país. Panorama general. Precarias condiciones para el nacimiento de la creación artística. Como modificarlas en lo futuro. Aspiraciones de los escritores del interior.

TEMA II. — Aportes de los escritores de tierra adentro a la literatura nacional. Ejemplos y comentarios. El movimiento literario actual: sus defectos y virtudes. Qué debemos hacer en lo porvenir para innovar este aporte.

TEMA III. — La poesía femenina en la literatura del interior. Heroísmo de escribir en ambientes áridos. Dificultades de adquirir el conocimiento y afinar la sensibilidad. El eco que encuentra nuestra labor artística. Soluciones del futuro.

TEMA IV. — El interior, ambiente de cultura precaria. Cómo llega el libro, el lienzo, la escultura. Falta de bibliotecas, museos, lectores y de todo clima de comprensión de la obra literaria. Abandono en que se tiene al hombre del interior con respecto a las altas manifestaciones de la inteligencia.



Salud
Vigor y
Belleza
TOMANDO
Sales de Fruta
Seleccionadas



Es un producto de las droguerías DEMARCHI MUSANTE SA
URUGUAY 775-77



Francisco M. Caimi (representante de Salto).



Juan José Morosoli, (representante de Minas).



Alvaro Figueredo (representante de Pan de Azúcar).



Carlos Alberto Guerra (representante de San José).



José T. Bertullo (representante de Carmelo).



Fray Bentos.



Comisión preparatoria, integrada por Montiel Ballesteros, presidente; Orestes Baroffio, Juan José Morosoli, Santiago Dosetti, Juvenal Ortiz Saralegui, Alba Sarzabal Cabrera, y Alfredo Morosoli.



Manuel Benavente (representante de San José).



Angela Osoreo (representante de Dolores).



Artigas Milans Martínez (representante de Salto).



Eugenio Bergara (representante de Paysandú).

TEMA V. — ¿Es distinta la situación de los escritores del interior a la de los de la capital? Analogías y diferencias. Un movimiento unánime en defensa de la cultura de su productor. ¿Qué hace el Estado? ¿recoge lo efectivo de la labor artística en la prensa grande del país?

TEMA VI. — El escritor de este tiempo. Una y libertad para la obra de arte. Una de solidaridad frente a la opresión y la destrucción del hombre. Los escritores del interior frente a las guerras de conquista. El sentimiento democrático que anima. Conclusiones.

TEMA VII. — Una Asociación Nacional de Escritores del Uruguay. Creación de una Oficina Permanente de Escritores del interior.

Estos temas fueron desarrollados por Juan José Morosoli y Santiago Dosetti (Montevideo), Alba Sarzabal Cabrera (Río Negro), Alvaro Figueredo (Maldonado), Alberto Las Platas y Jesualdo (Montevideo).

CANAS

ELIMINELAS en POCOS DIAS

con

LOCION PROGRESIVA "DE SANTO"

QUE DARA A SU PERSONALIDAD JUVENTUD • ELEGANCIA Y DISTINCION

VALE SOLO \$1.00

NO MANCHA Y SE USA COMO COLONIA

En todas las farmacias y perfumerías de la República.

LABORATORIOS DE SANTO
BUENOS AIRES • RIO JANEIRO • MONTEVIDEO
Fco. ALONSO ADAMI • Rondeau 1440 U.T.E. 84884

CINE

"AMA, VIVE Y APRENDE"



BOB GRAHAM vive a su manera. Va al campo, dispone su caballete, prepara sus colores y comienza a pintar el paisaje, sin importársele en absoluto de todo aquello que no sea su arte. Su precaria situación económica no es obstáculo para que Bob Graham deje de reírse de los demás, sabiendo que en sus pinceles reside la verdadera felicidad, que es la del espíritu.

Un buen día, mientras pinta, Bob es sorprendido por numerosos jinetes que desesperadamente juegan a las cacerías. Debo interrumpir su trabajo, y de pronto le llega, como del cielo, una atractiva damisela a quien su cabalgadura había decidido dejar de soportar. No le importa al pintor que la dama se haya lastimado, ni tampoco repara en sus grandes atractivos. La increpa duramente, reprochándole el haberle hecho abandonar su tarea.

Es sabido que esta clase de encuentros

termina siempre en la vicaría, y allá van a casar ambos. En las mismas puertas del himeneo Bob Graham trata de dar marcha atrás: ella está acostumbrada a la vida fácil y regalada; él, en cambio, no podría darse nada, ni comodidades, ni diversiones, quizás solo alimento. La damisela dice que está cansada de los lujos y de la sociedad, y el matrimonio se consuma.

En una apacible bohemia, amenizada con el buen humor de un compañero exótico, ambos encuentran la felicidad. Pero Bob Graham se hace famoso y con el dinero llegan para los tres bohemios horas de zozobra. La alta sociedad y el lujo refinado no acostumbran albergar la dicha.

Este es, en síntesis, el nudo de la trama de "Ama, vive y aprende", nueva película de la Metro - Golwyn - Mayer que animan Robert Montgomery, Rosalind Russell y Robert Benchley y que exhibe actualmente cine Metro.



with all good wishes
To dear Monty Montgomery



SOCIALES



Señorita
RENEE PERCOVICH
(Foto Marchese).



Señorita
ELBA PERCOVICH
(Foto Marchese).



Señorita
ANA JULIA PAZ MORQUIO
(Foto Marchese).



EL SECRETO DE LOS LABIOS JUVENILES



Tangee, con su Cambio Mágico de Tono, los sonrosea prestando-les belleza juvenil

Cuando se aplica el lápiz Tangee, su color anaranjado cambia como por magia y se torna en vivo grana, adaptándose al rostro de toda mujer. Ya que la moda condena el "aspecto pintorreado," use Tangee, que *no es pintura*. Su base de "cold cream" suaviza y protege. Además, Tangee es permanente. Complete su maquillaje con el Colorete y Polvo facial Tangee, que armonizan perfectamente con el lápiz.

Si prefiere un matiz más vivo, para uso nocturno, pida lápiz Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO



RECIENTE recibida de NUEVA YORK
OND. PERMANENTE QUIMICA en **FRIO**

CUPON REGALO PRESENTANDO
Se hará una
HOLLYWOOD 2.50
PERMANENTE CROQUINOL
SIN HILOS SIN CALOR
SIN ELECTRICIDAD
ESPECIAL PARA
NERVIOSAS Y
NINAS
RIO NEGRO 1370
ENTRE 118 y COLONIA
U.T.E. 85335



COLANDA NORMA MACEDA
(Fallecida).



Desde la ladera del cerro se advierte un extenso valle, el de San Miguel, y la línea fronteriza del Brasil.

ESTA tierra hurana va a ser convertida en Parque Nacional, habiéndose hecho ya las expropiaciones, según creemos, o por lo menos las delimitaciones del área extensa que el Estado se propone adquirir y plantar de árboles de la flora indígena, poblándolo además con ejemplares de la fauna nativa, tal como se ha hecho en la Fortaleza Santa Teresa, dándole a esta vecindad del Fuerte San Miguel el

mismo marco que antaño tuviera, reedificando con el pasado histórico de la fábrica militar — vueltas a su destino las piedras en ruinas — el ambiente y la atmósfera que antaño tuviera, salvando de paso de la desaparición a que la avaricia de los hombres ha condenado los animales de pieles cotizadas en el comercio, especies en vías de extinguirse totalmente, pues ya resultan raras. Igualmente va a reser-



Piedras superpuestas, como por la mano de un ciclope, forman cuevas naturales.



tar el carácter de la flora, y eso procurará la repoblación en estas serranías de la ornitología del país, con aves de mucho plumaje — como habitantes que son de árboles espinosos — y cantos ásperos que parecen de agorería.

Tiene pues esta Sierra de San Miguel un inminente y cercano destino de motivo de turismo, estando ya fijado el sitio en que habrá de instalarse un parador, y habiéndose iniciado la construcción de carreteras que lo pongan en comunicación. Pero por ahora es una tierra áspera, defendida sus serranías azules por bañados inaccesibles los más meses del año; por matorrales de espina de la cruz, donde los animales réprobos, como la crucera, se cobijan; por hondonadas traicioneras en las que constantemente evolucionan nutridas bandadas de cuervos, denunciando con ello el lugar propicio a que el ganado se despena y quiebre. Y sin embargo en su adustez, cuánta belleza procura esa agresividad de sus árboles secos, pétreos, en cuyas ramas se alistan centenares de cuervos a los que una palmada espanta, evolucionando serenos y elegantes sobre un cielo acerado. Entre las rocas desnudas crecen los espinillos, y por las grandes peñas grisáceas corre el festoneado gracioso de una liana de higuierón que habrá de vencerla al fin, echándola a rodar por la ladera. ¡Lucha callada de años del vegetal contra el mineral. En puñados de tierra que no colmaría una maceta, vegetan palmas centenarias, y hay una en la exactitud de la cumbre de El Picudo, plumero que toca el cielo al que barre de nubes.

Esta adustez constituye una expresión de belleza singular que encaja adecuadamente en el Fuerte San Miguel, con vigías de centinelas en flor en sus ángulos.



La cumbre del Picudo, festoneada de palmeras que se asientan en menudos puñados de tierra.

SIERRA



Por entre las grietas crecen los espinillos que acaban por despeñar a las rocas, lucha de años entre el vegetal y el mineral. Por la peña gris sube la guedeja verde de una liana de higuierón que, a la larga, habrá de lanzar a esta mole rodando por la ladera.

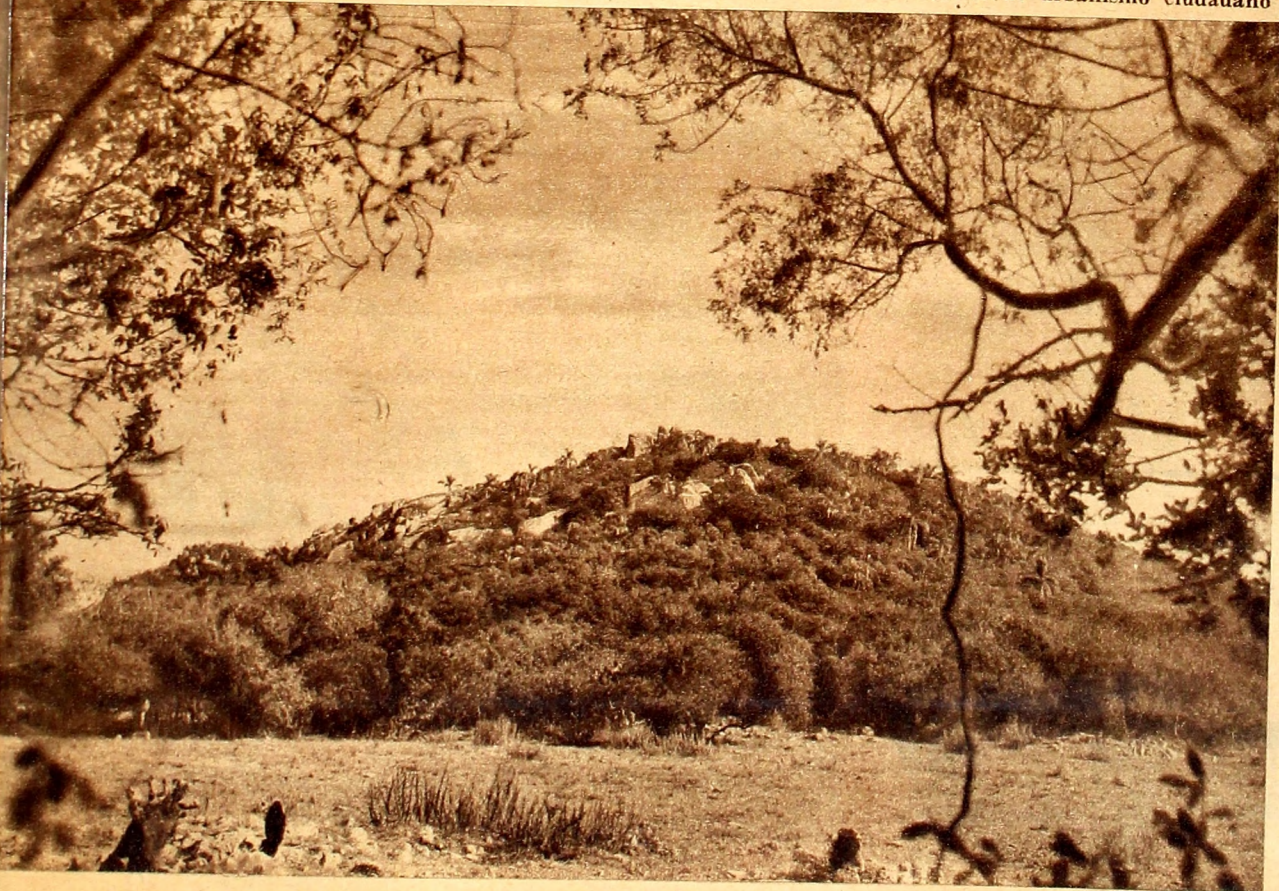
Breñales en los que se cobija la prueba crucera, tarántulas y alimañas infinitas.

22/5/1950
Valle del San Miguel, campo de es-
meralda con la banda azul del río
que da nombre al lugar, y separa el
territorio uruguayo del Brasil.



SAN MIGUEL

Los cactus en flor decoran esta tierra huraña, cu-
ya belleza adusta tiene un influjo atrayente para
los ojos fatigados de urbanismo ciudadano



Bandadas de cuervos, pájaros de agorería, denun-
cian el riesgo de estos breñales en los que el gana-
do se despeña y quiebra.

EXPOSICIONES DE ARTISTAS NACIONALES



Alexandro. — Solo la calle es tuya.



Alexandro. — ¡La langosta!

SE han iniciado en Montevideo la serie de exhibiciones de artistas plásticos uruguayos con las exposiciones del dibujante Ernesto Alexandro, en la A. C. de Jóvenes; y del pintor Diego Sabater en el salón Moretti, dos muestras que acreditan positivos valores, y definida personalidad, comentándose favorablemente entre la nutrida concurrencia que una y otra exposición han congregado.

Cabe destacar este hecho de la afluencia de público a las exposiciones de arte plástico, demostrándose una atención interesada, y un afán estimulador que antes no aparecía, empezándose ya a sentir esa corriente de comprensión simpática por la obra de nuestros artistas, que van logrando quebrar la helada indiferencia, y la malignidad de los comentaristas indocumentados. Existe por lo pronto un interés respetuoso en la generalidad del público, y esto basta para halagar al artista que en su obra ha puesto lo mejor de sí mismo, esforzándose por superarse cada vez más.



Cantor de pueblo

ALEXANDRO

Alexandro. — Cantor de pueblo.



Alexandro. — Caudillo local.



Alexandro. — Herencia



ANTIACIDA y LAXANTE
ENJAGATORIO DE
LA BOCA y DIENTES

Cuide su
salud y
la de sus niños con

LECHE DE MAGNESIA
ATHENA





Sabater — Arboles contra luz.



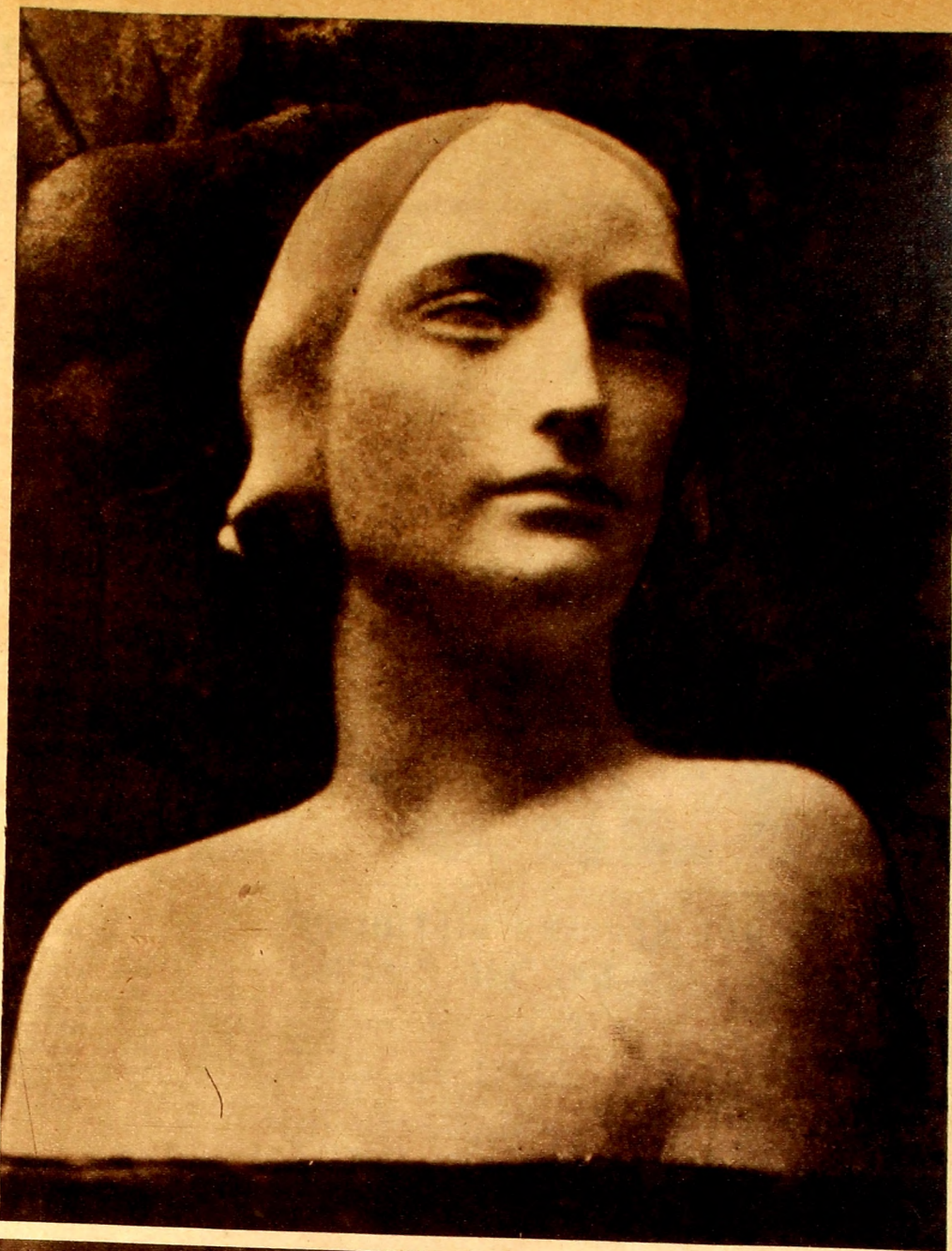
Sabater. — Retrato



Sabater. — Barrancas de Las Toscas.



Sabater. — Pastando.



Lussich. — Retrato.



Lussich. — Dolorosa.



LA HOJA
DE
AFEITAR
DE
MAYOR
CALIDAD
Y
DURACION

Pídalas en
todas
partes.

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente, la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres, aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias. en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello oscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En el Uruguay se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color oscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.



INGLATERRA TRADICIONAL. — Poco antes de la famosa regata Oxford - Cambridge se tomaron películas representando la historia de las regatas, desde que existen, entre los equipos de las Universidades de Oxford y Cambridge, reconstruyéndose los trajes y fisonomías de las distintas épocas. Muestra la nota al famoso "ocho" de la carrera de 1829.



MANOS QUE REVELAN DISTINCION — GRACIAS A HINDS



Fijese en sus manos — porque todos se fijan en ellas. Aplíquese un poco de Crema Hinds y al instante las notará más suaves, lucirán más claras... Siga usando Hinds y aunque el deporte, la intemperie o el trabajo tiendan a dañar sus manos, Hinds las conservará siempre sedosas y blancas como expresión de una feminidad exquisita.

EL METODO ES SENCILLO...
EL RESULTADO... ¡TRIUNFAL!



● Nada causa tan penosa impresión como notar, en una mujer elegante, las manos ásperas o rojizas... Pero use Hinds y todos admirarán la blancura de sus manos: su suave contacto transmitirá delicadezas de ensueño. Hinds siendo una crema líquida, se presta admirablemente para el cuidado de las manos. Basta aplicarla suavemente después de lavarlas. ¡Y para el rostro, Hinds es maravillosa!



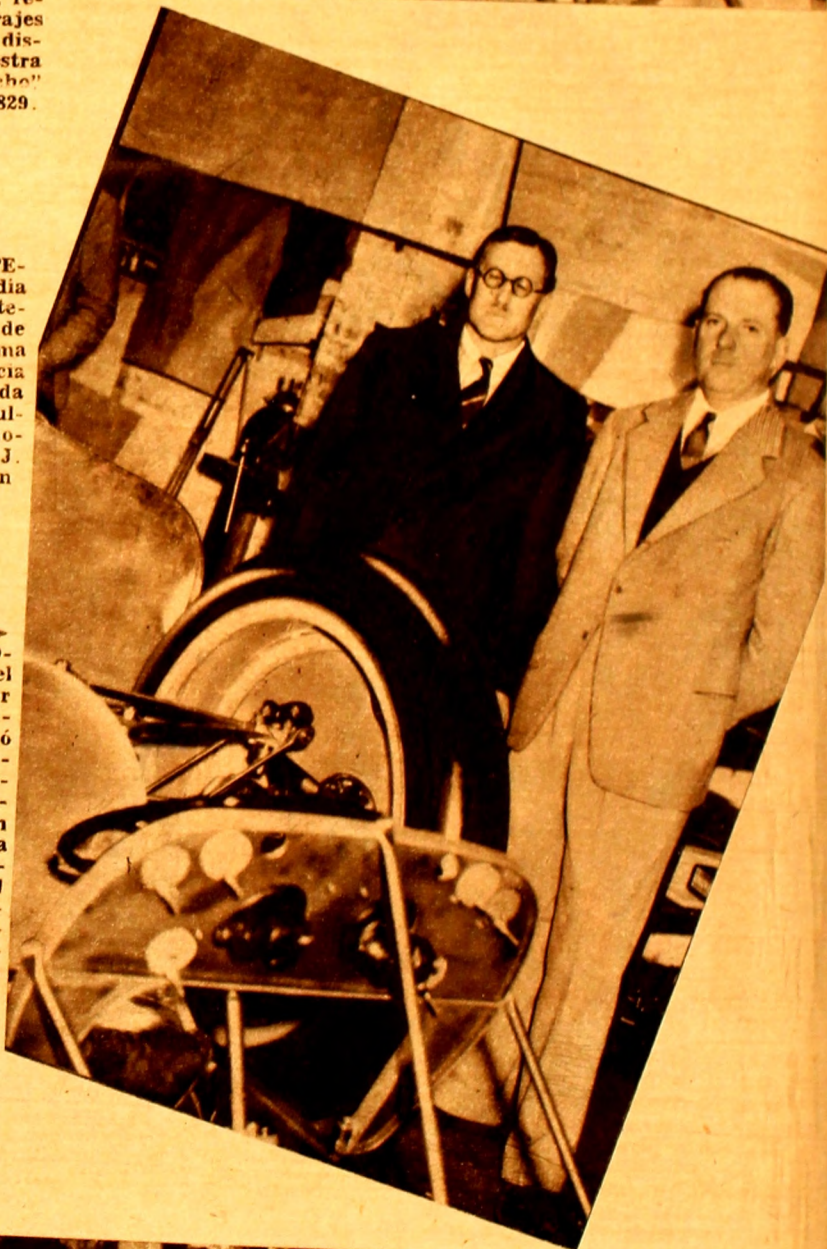
Para la cara, cuello, manos y brazos.

No acepte imitaciones o sustitutos. Exija siempre Hinds.

Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS
Hinds

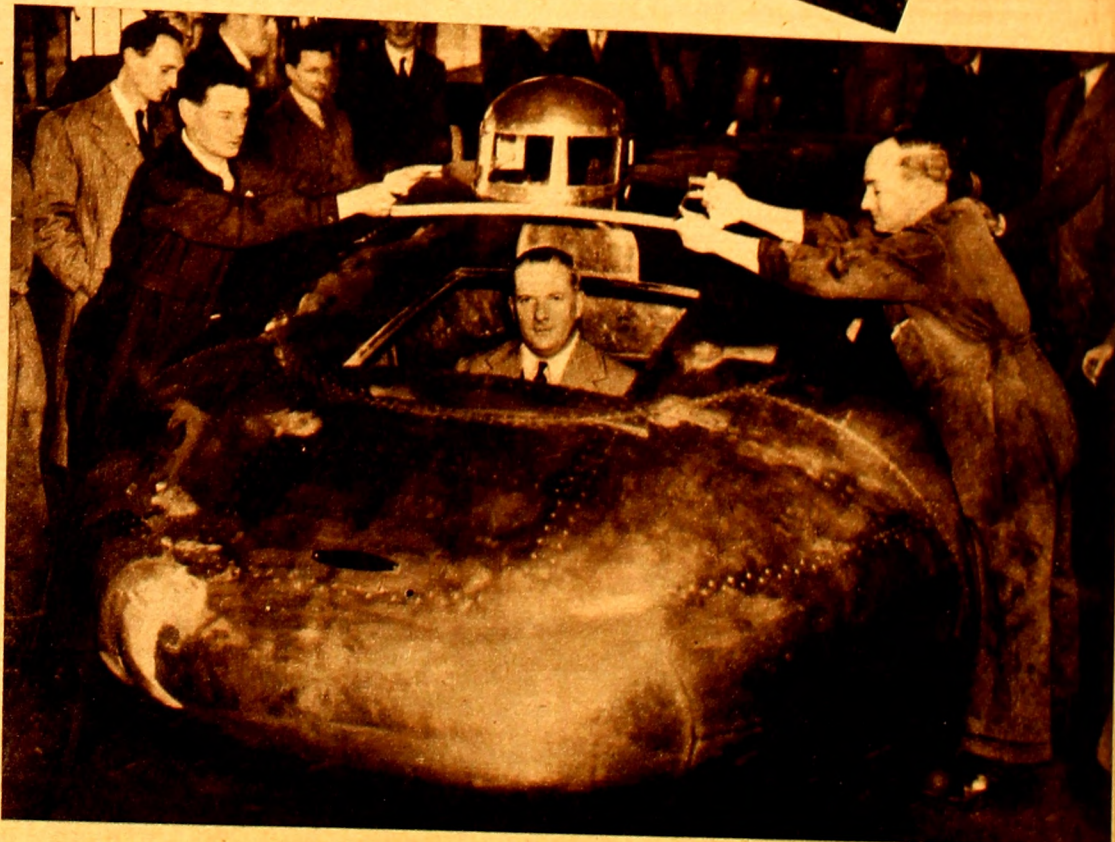
Es líquida... ¡Penetra mejor!

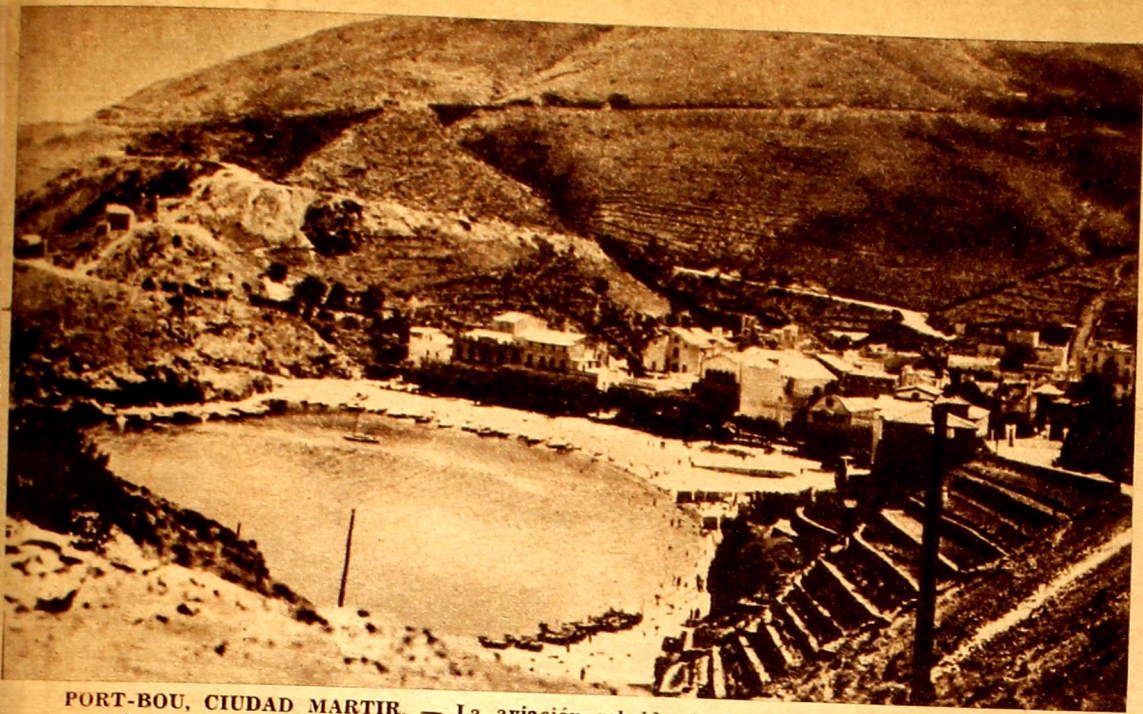
LA COPA DEL IMPERIO. — Se disputó el día 10 de abril, en Inglaterra, en el circuito de Donington, por séptima vez, la gran competencia automovilística llamada Copa del Imperio, resultando vencedor el famoso corredor inglés C. J. Dodson, piloteando un coche Austin.



EL NUEVO SUPER-BOLÍD. — La gloria del capitán Eyston, tenedor actual del record mundial de velocidad, avivó el deseo de otros deportistas, habiéndose construido muy a las calladas en la fábrica Railton un coche destinado a batir el record de velocidad. El conductor del nuevo coche, que alcanzará velocidades fantásticas, será el automovilista John Cobb, que aparece sentado en el puesto de conductor.

El corredor John Cobb, a la derecha, con el capitán Eyston, tenedor actual del record de velocidad.





PORT-BOU, CIUDAD MARTIR. — La aviación rebelde de Franco ha descargado toneladas de metralla sobre la ciudad de Port-Bou, fronteriza con Francia, por la que se desarrolla el tránsito de convoys con alimentos y provisiones de guerra para la España leal.



PRO-ESPAÑA LEAL. — El ministro de Estado de Bélgica, señor Vandervelde, pronunció un discurso emocionante en Lieja, pidiendo armas para el gobierno legítimo español.

NOTAS GRAFICAS DEL EXTRANJERO



LAS HERMANAS DEL REY DE ALBANIA. — Son una mezcla interesante de cultura mahometana y occidental las tres hermanas del Rey Zogul, de Albania. — Aparecen en la nota llevando el uniforme de un batallón femenino organizado para la Liga de Salud y Belleza de Tirana. Se llaman Ruhije, Maxide y Mysejen. La prensa de París, ciudad donde estuvieron hace poco, ha comentado irónicamente la preocupación de estas princesas por contraer matrimonio, lo que no han podido lograr, pese a su alcurnia y fortuna personal, debido, parece, a los preceptos mahometanos, dificultad que ya hubo de vencer el rey Zogul para poderse casar con una princesa católica.



INGLATERRA Y LOS PAISES TOTALITARIOS. — Después de la orientación amistosa de Inglaterra hacia los países totalitarios, concertando el acuerdo con Roma, el ministro de Guerra señor Leslie Hore-Belisha, ha hecho una visita a Roma, en avión, para tratar asuntos con Mussolini. Aparece en la nota llegando, en su avión, el día 17 de abril, a la isla de Malta.



COMO EN LOS TIEMPOS FARO-NICOS. — Se está reparando en Egipto el templo de Deir-El-Bahari, y para ello se transportan los bloques, ahora igual que hace 6.000 años, usando la tracción humana.

Canas

Usando LA CARMELA como loción, al peinarse, las canas recobran en pocos días su color primitivo, tan exacto que se confunde con el natural.

Se aplica como una simple loción y no mancha la piel ni la ropa. Hace desaparecer la caspa y evita la caída del cabello.

En Farmacias y Perfumerías, en frascos grandes y medianos.

DEPOSITO
URUGUAY 842 — MONTEVIDEO

AGUA DE COLONIA
La Carmela

MAGALLANES

LA AVENTURA MAS AUDAZ

DE LA HUMANIDAD

Ha llegado el gran momento dramático.

Los dos barcos de Magallanes, la "Trinidad" y la "Victoria", tienen el propósito de realizar una gira alrededor de la antebahía hasta que la "San Antonio" y la "Concepción" regresen de su viaje de exploración. Una vez más se yergue la voluntad de la naturaleza contra la pretensión humana de violar su último secreto. De repente arrecia el viento, se convierte en temporal y luego en uno de aquellos huracanes súbitos que son frecuentes en esa región, que los viejos mapas españoles registran con la advertencia "no hay estaciones". En un santiamén hirve la bahía en un remolino blanco y salvaje. La primera ráfaga arranca los cables de las anclas. Los dos barcos están indolentes a merced de las olas, con las velas arriadas, y es una verdadera suerte que el resaca temporal no los arroje contra las rocas. Esta angustia terrible dura dos días enteros. Pero no es el propio destino el que trastorna a Magallanes, pues sus dos naves flotan y se balancean en una bahía abierta, y el peligro de naufragar no es extremo. Piensa más bien en los otros dos buques, la "San Antonio" y la "Concepción". El vendaval tiene que haberlos sorprendido en el interior de la bahía, donde carecen de espacio para bordear y de la posibilidad de echar anclas y ponerse a buen recaudo. A menos de haber sucedido un milagro, el furioso huracán tiene que haberlos echado contra la costa, haciéndolos pedazos.

¡Espera febril, horrible e impaciente la de esos días, la de esas horas decisivas para Magallanes! Pasa un día sin que llegue una señal. Pasa otro día y no han regresado; un tercero y un cuarto, y siguen sin estar de vuelta. Y Magallanes sabe que de haber naufragado esas naves, está todo perdido. No puede osar la continuación del viaje con dos buques solos. Su hazaña, su sueño, se han estrellado contra esas rocas.

Por fin, una señal del guardián apostado en la gavia. ¡Pero horror, el vigía no ha distinguido las naves en viaje de retorno, sino una columna de humo en la lejanía! ¡Terrible instante! Una señal de humo sólo puede significar un llamado de socorro de los naufragos. Ha naufragado, pues, la "San Antonio", ha naufragado la "Concepción", sus mejores barcos, y ha naufragado también toda su empresa en esa bahía que aún no tiene nombre. Ya imparte Magallanes la orden de arriar los botes para alcanzar el interior de la bahía y salvar las vidas humanas que todavía fuera posible salvar. Pero en este instante cambia la situación. Es el mismo instante glorioso que conocemos de Tristán, cuando la melodía lúgubre del caramillo, que se desvanecía quejumbrosa y desalentada, cambia repentinamente y se eleva al cantar bailable, jubiloso, a los trinos de la dicha inmensa. ¡Una vela! ¡Una vela! ¡Un bar-

co! ¡Un barco! ¡Bendito sea Dios! Uno de los barcos se ha salvado. No, ambos barcos, la "San Antonio" y la "Concepción" regresan, una y otra sana y salva. ¿Pero qué es eso? Apenas los distinguen Magallanes y su flota, ven fogonazos a babor de las naves que llegan, y una, dos, tres veces retumba en las montañas el eco de los cañones. ¿Qué ha sucedido? ¿Por qué disparan prodigamente una salva después de la otra esos compañeros de viaje acostumbrados a economizar celosamente cada pieza de pólvora? Magallanes apenas osa fiarse de su vista. ¿Por qué han izado todas las banderas y banderolas? ¿Por qué hacen señas con las manos, por qué gritan los capitanes y los marineros, y qué quieren decir sus señas y gritos? Todavía no se entienden las confusas palabras a la distancia, aún no comprenden los camaradas el sentido de esas voces. Pero todos sienten de inmediato, y Magallanes el primero de todos, que ese es el lenguaje del triunfo. Y en verdad, es una nueva bendición la que traen los dos barcos. De inmediato se dilata el corazón de Magallanes cuando escucha el informe de Serrao. Al principio ambas naves han pasado por momentos terribles. Habían llegado ya a gran profundidad de la bahía cuando se desencadenó aquella tempestad. A pesar de que recogieron en seguida las velas, habían navegado indefensos a la deriva, y ya creían que se estrellarían contra el margen de la bahía y su ribera rocosa, pero en último momento se dieron cuenta de que la bahía no estaba cerrada, sino que detrás de un segundo cabo se abría una especie de canal. Pasando por este estrecho más sosegado, habían llegado a una segunda enseada, que volvía a estrecharse para ensancharse y ampliarse de nuevo. Así habían navegado durante tres días sin llegar a un término de esta vía de agua extraordinaria. No habían encontrado aún su última salida, pero estaban convencidos de que no podía tratarse de ninguna manera de un río, pues el agua era invariablemente salada, y en la orilla han dejado marcas regulares y proporcionadas la marea y el reflujo.

Esta vía de agua no se estrechaba como un río, como el Plata, cuando se sigue su curso desde la desembocadura, sino que, al contrario, una y otra vez se ensanchaba y siempre conservaba una enorme profundidad. Consideraban, por lo tanto, más que probable que ese fiord, ese canal, conducía y desembocaba en el tan anhelado mar del Sur, que pocos años atrás Núñez de Balboa había visto, el primer europeo, desde las alturas de Panamá.

En un año, Magallanes, el hombre tantas veces probado, no ha recibido otro mensaje mejor. Y no se puede más que sospechar como esta nueva de esperanza ha abierto de repente su corazón sombrío y atormentado. Ya había desesperado en el fondo de su ser, ya había considerado

la posibilidad de dar la vuelta al cabo de Buena Esperanza, y nadie sabe cuántas oraciones secretas y cuántas promesas ha elevado arrodillado, a Dios y sus santos. Y justamente en el instante en que iba a agotarse su fe, comienza a convertirse su ilusión en realidad, su sueño en proeza. No tarda un segundo más. ¡A levar anclas! ¡A izar las velas! ¡Una salva más en honor del rey, y una oración al Séptimo almirante de su audaz viaje! Y luego a penetrar valientemente al laberinto. Si encuentra un camino a través de esas aguas de Aqueronte hasta el otro mar, será el primero que ha descubierto la ruta alrededor de la tierra. Y Magallanes se dirige con los cuatro barcos a ese canal, que, en homenaje al día de su descubrimiento, designa con el nombre de Todos los Santos. Pero la posteridad lo llamara agradecida, Estrecho de Magallanes.

Esos cuatro barcos tienen que haber presentado un aspecto extraño y fantasmagórico al atravesar por primera vez, suave y silenciosamente, esa abra negra, umbría, que desde que los hombres tienen memoria no había cruzado ser humano alguno. Les espera un silencio absoluto. Las colinas de las riberas parecen grandes imanes al cielo, cubiertos en todo momento, pesa sombríamente, y las aguas reflejan negros perfiles. Una sombra entre sombras, navegan los barcos silenciosamente a través de esa Hades, como el bote de Caronte en las aguas del Estigia. A lo lejos brillan montañas de cimas cubiertas de nieve, un albo mundo gigantesco desde el que, por la noche, el viento trae un aliento gélido. Pero no se muestra ser viviente alguno, y sin embargo, tienen que vivir ocultos aquí, o haber vivido, unos hombres, pues de noche se alzan a los costados fuegos trémulos en la oscuridad, y es por ello que los expedicionarios dan a esa región el nombre de "Tierra del Fuego". (Estos fuegos constantemente encendidos han sido observados durante siglos.) Se les explica como consecuencia de que los habitantes de la región, de infima cultura, ignoraban el arte de encender fuego y mantenían, por lo mismo, ininterrumpidamente vivas las lamas quemando, día y noche, madera y hierbas secas. Pero jamás percibían una voz, ni ven agitarse una figura. Cierta vez, Magallanes envía algunos tripulantes en un bote a tierra, pero no encuentran casa ni guada humana alguna, salvo una morada de muertos, unas pocas docenas de tumbas abandonadas. Lo mismo, también muerto, será el único animal que encuentran, un cetáceo, cuyo cadáver enorme la marea ha arrojado contra la playa: sólo ha llegado a esta orilla de un océano eterno, para morir. Asombrados, atónitos contemplan los viajeros la quietud espectral; es como si hubieran arribado a un paisaje astral extinguido y apagado. ¡Adelante! ¡Siempre adelante! Lentamente impelidos por la brisa, se deslizan los cúteres sobre las aguas nocturnas que jamás han sentido la quilla de un barco. La plomada se hunde una y otra vez en la profundidad sin tocar fondo. Los navegantes otean siempre temerosos hacia todos los lados, preocupados porque la bahía pudiera de repente quedar cerrada, y terminar la libre vía de agua. Pero esta se abre cada vez más ampliamente. Sigue y prosigue el viaje encantado, en compañía sólo del salvaje e incomprensible cantar del viento, que, frío y estridente, sopla entre las montañas.

Pero este viaje es tan sombrío como peligroso, pues el estrecho no se asemeja en



absoluto a aquel canal ancho, cómodo y recto que registró la fantasía de los bravos cosmógrafos de Nuremberg en sus confortables habitaciones y que Schöner y Behaim habían dibujado en sus mapas. En realidad se emplea un eufemismo abreviante al llamar aquella vía de agua "Estrecho" de Magallanes, pues constituye una enrucijada ininterrumpida, una confusión laberíntica de ensenadas, bahías, fiordos y enveesados canales que sólo pueden atravesar con máxima habilidad y acompañados de mucha suerte. Esas abras forman extrañas bolsas de formas irregulares, birlurcándose tres o cuatro veces hacia la derecha y hacia la izquierda, y nunca se sabe donde seguir, si hacia el Oeste, el Norte o el Sur. Hay que salvar aguas abajo, practicar rodeos, sortear gran des rocas y resistir continuamente el viento adverso con sus remolinos repentinos que levantan las olas y destrozan las velas. Se comprende que el estrecho de Magallanes haya sido durante siglos el terror de todos los navegantes. Docenas de naves naufragan en las expediciones siguientes en esas playas inhospitalarias, que aún no están mayormente habitadas, y nada demuestra tan claramente que Magallanes ha sido un gran maestro del arte náutico, que él, el primero en salvar a esa ruta marina tan peligrosa, haya sido por años y años el único capaz de atravesarlo sin que naufragase ninguno de sus bajeles. Si se tiene en consideración cuán desafiante fueron sus naves, que, dotadas únicamente de una vela y de un timón de madera, tenían que explorar cada una de esas arterias, avanzando y regresando, y encontrándose una y otra vez en un lugar determinado, y todo eso en una época adversa del año, su proeza adquiere los caracteres de un milagro, y como tal lo han estimado los marineros a lo largo de muchas generaciones. Pero en todos los aspectos, así como en su habilidad náutica, el verdadero genio de Magallanes consistía también en la paciencia, en el cuidado y en la previsión incommovibles. Persiste durante un mes entero en su búsqueda concienzuda y responsable. No se apresura, no arremete obediendo a un anhelo impaciente, aún cuando, a no dudarlo, se impacienta en su fuero interno por ver, de una vez, al fin, el mar del Sur. Ante cada biurcación divide su flota, y mientras dos barcos exploran el Norte, investigan los dos restantes el Sur. Es como si este hombre solitario supiera que, por haber nacido bajo adversas constelaciones, no puede confiar nunca en la suerte y es por eso que jamás entrega al azar la elección de las múltiples rutas, tirando la moneda a cara o cruz. Busca y explora todos los caminos para encontrar al único verdadero y juntamente con su fantasía genial triunfa la más sobria de todas las virtudes: la tenacidad heroica.

Stefan SWEIG.

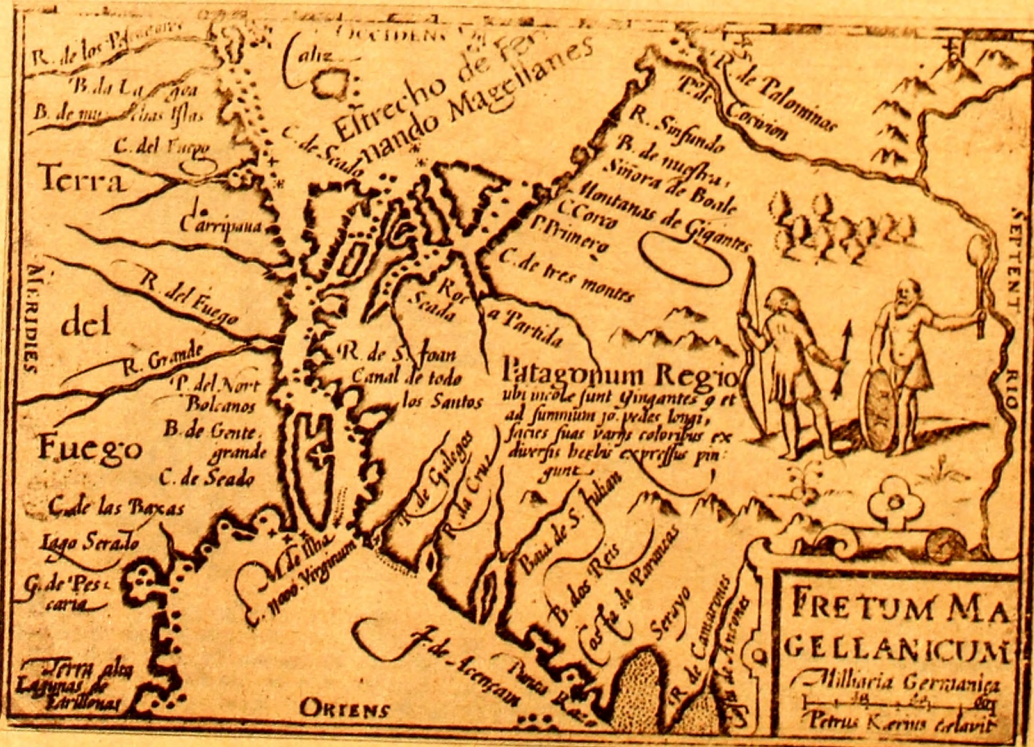
EL VERANO

HA TERMINADO

Su Cutis Necesita Ahora
Cera Mercolizada

El bronceado, que ya empieza a palidecer, no tiene nada de bello. Los días de las vacaciones han pasado y ahora es el tiempo de librar a su cutis de los poros dilatados, pecas y barrillos, causados por exponerse al sol, viento y agua de mar. Limpíese ahora de estas manchas con la Cera Mercolizada y se encontrará preparada para la temporada de los bailes, teatros y otras festividades. Cera Mercolizada penetra profundamente en los poros, disuelve la suciedad e impurezas, haciendo aparecer la cutícula interior, blanca e inmaculada, dejando el cutis limpio, suave, hermoso y juvenil. Comience hoy a emplear la Cera Mercolizada. Quedará encantada con los resultados.

PORLAC, el depilatorio moderno, quita rápida y eficazmente el vello superfluo. Porlac es agradable y fácil de emplear y retarda el crecimiento futuro del vello.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la **Farmacia Rey**, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio.

SOLDADOS DE LA SELVA



AHORA, EN UN SUPREMO ESFUERZO, TARZAN OPRIMIO LA GARGANTA DE LA LEONA QUE SEMI-ASFIXIADADA CAYO ARRASTRANDO A SU ANTAGONISTA CONSIGO.



LA CABEZA DE LA FIERA GOLPEO VIOLENTAMENTE EL SUELO, Y ALLI QUEDO, SIN SENTIDO.



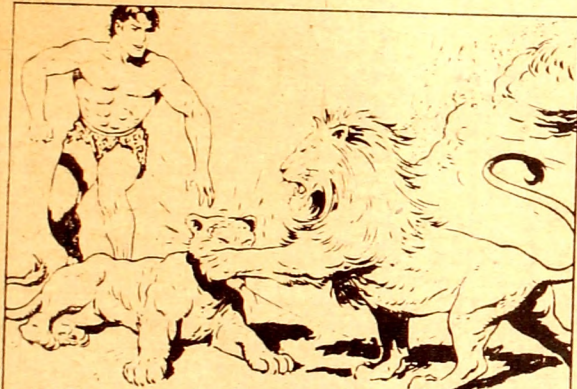
TARZAN CORRIO A SEPARAR A LETHOR Y BOHGU, LO QUE CONSIGUIO A FUERZA DE GRITOS Y AMENAZAS.



EL MONO LE DIJO: "LEON ESMI AMIGO, USTED MI AMIGO. LOS ALIADOS DE TARZAN DEBEN LUCHAR POR TARZAN, Y NUNCA ENTRE ELLOS."



VOLVIO A DONDE ESTABA LA LEONA Y LE ACARICIO LA CABEZA, PERO, AL VOLVER A RECOPRAR EL CONOCIMIENTO SE LEVANTO DEBILMENTE PARA RENOVAR EL ATAQUE.



LETHOR LE DIO UNOS ENERGETICOS MANOTONES A LA LEONA, DESPUES LAMIO LA CARA A TARZAN PARA HACERLE VER A ELLA QUE TARZAN ERA EL AMIGO COMUN; ESTA MANIOBRA APACIGUO A LA LEONA.



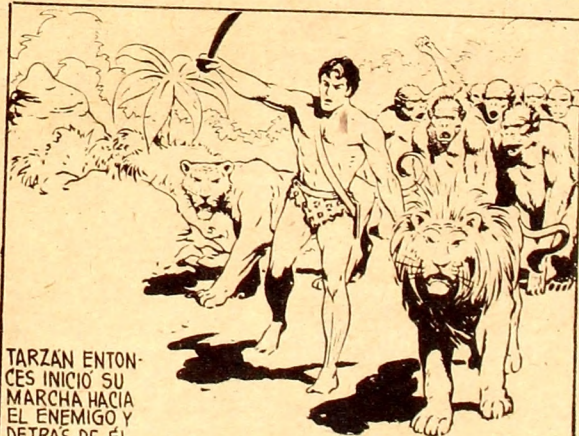
ENTRETANTO LOS SIMIOS OBSERVABAN LOS SUCESOS CON RESPETUOSO TEMOR.



TARZAN ES PODEROSO, DIJO UNO; DOMINA A LOS FIEROS LEONES, SALVO A NUESTROS BALUS. ES NUESTRO AMIGO.



"YO PELEO POR TARZAN" GRUÑO UN MACIZO MONO GUERRERO. OTROS APROBARON LA IDEA Y PRONTO LA MITAD DE LOS MACHOS DE LA TRIBU SE DECLARO VOLUNTARIA, CADA UNO DE ELLOS SE JACTABA DE SUS CONDICIONES DE COMBATIENTE.



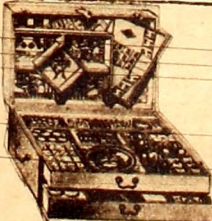
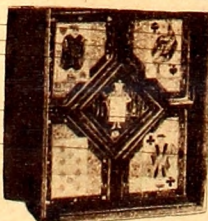
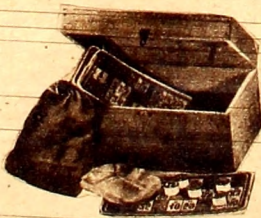
TARZAN ENTONCES INICIO SU MARCHA HACIA EL ENEMIGO Y DETRAS DE EL SEGUIA LA RARA MILICIA DE LA SELVA.



JUQUETES

18 DE JULIO 922

U. T. E. 85 0 18.



EL CLASICO JUEGO ENANO AMARILLO

LOTERIAS, NAIPES, DADOS, RULETAS, FICHAS Y TODA CLASE DE JUEGOS DE AZAR Y SOCIEDAD.

LOS REYES MAGOS

18 DE JULIO 922 — DIAZ MARIN y Cia.

Casa Soler

**SECCION HOMBRES
OFERTAS VENTAJOSAS
en Ropa interior de Abrigo**

CAMISETA Y
CALZONCILLO
MARRON, AFEL-
PADO,
LA PIEZA
\$1.20



CAMISETA Y
CALZONCILLO
CRUDO, MALLA
ELASTICA,
LA PIEZA **\$1.10**

CAMISETA DE LANA
FINA, MANGA
CORTA \$ **2.80**
CALZONCILLO CORTO
HACIENDO
JUEGO \$ **2.80**



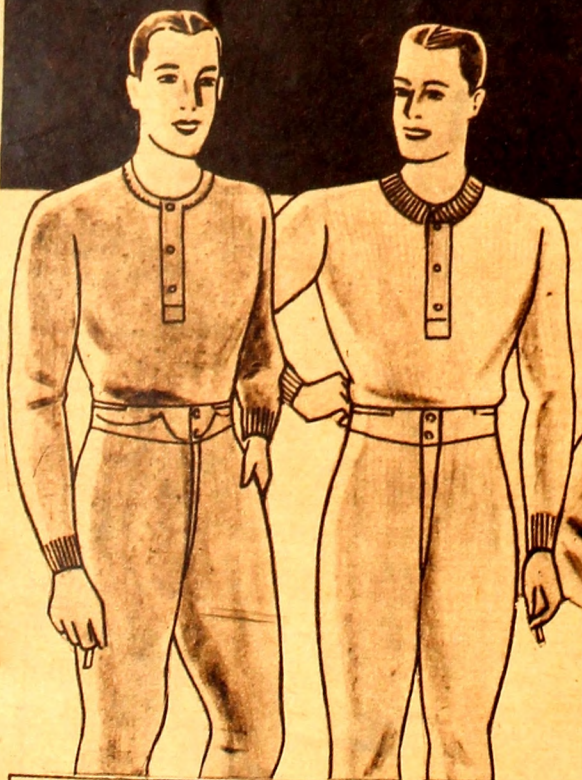
CAMISETA Y
CALZONCILLO
DE LANA PEINADA
LA PIEZA **\$3.00**

CAMISETA Y
CALZONCILLO
LANA GRUESA-
ELASTICA
LA PIEZA **\$4.40**



CAMISETA DE LANA-
SIMIL
VICUÑA \$ **3.00**
CALZONCILLO CORTO
HACIENDO
JUEGO \$ **2.50**

CAMISETA INGLESA
DE LANA
"BRITANNIA" \$ **5.70**
CALZONCILLO HACIEN-
DO
JUEGO \$ **6.30**



CAMISETA Y
CALZONCILLO
DE LANA COLOR
VICUÑA, LA PIEZA **\$1.90**

CAMISETA Y
CALZONCILLO
CON O SIN FELPA
LA PIEZA **\$0.95**



CAMISETA-
Y
CALZONCILLO
DOBLE FRISA
LA PIEZA **\$1.40**



CAMISETA SEMI-
GRUESA
MANGA **\$1.25**
CORTA \$ **1.00**
CALZONCILLO CORTO
HACIENDO JUEGO
\$ **1.00**



CAMISETA Y
CALZONCILLO
CRUDO "MACO"
LA PIEZA **\$1.40**

CAMISETA-
DE ABRIGO
AFELPADA
\$1.40
CALZONCILLO
CORTO
HACIENDO
JUEGO **\$1.30**

CAMISETA DE
LANA TIPO
GRUESO, DOBLE
PECHE-
RA \$ **5.00**
CALZONCILLO
HACIENDO
JUE-
GO \$ **4.80**



**EN NUESTRAS
TRES CASAS**